

Ciberciudadanía.

El empoderamiento de ciudadanas y ciudadanos Internet¹

Mario Viche González

Doctor en Educación, *Profesor tutor de la UNED (Valencia)*

Editor de la revista <http://quadernsanimacio.net>, Socio honor de APDASC

Palabras clave:

cambio social, empoderamiento, movimientos sociales, #revoluciones, ciberanimación

Keywords:

social change, empoderamiento, social movements, # revolutions, ciberanimation

Resumen:

La animación sociocultural se nos presenta históricamente como un instrumento al servicio del cambio social y la mejora de las condiciones de vida y la solidaridad. En los últimos años hemos asistido a las #revoluciones sociales que han sido capaces de aglutinar emociones y generar procesos de debate, organización social y acción solidaria tendentes a la mejora de las condiciones de vida.

En este contexto la ciberanimación se nos presenta como una práctica útil y necesaria para la construcción de comunidades solidarias y la transformación social.

Summary:

The sociocultural animation presents us historically as a tool for social change and improving living conditions and solidarity. In recent years we have witnessed the # social revolutions have been able to bring together emotions and generate discussion processes, and social organization aimed at improving the living conditions of solidarity. In this context the ciberanimation is presented as a useful and necessary for the construction of supportive communities practice and social transformation.

¹ Ponencia presentada al XVII Congreso Internacional de Animação Sociocultural, Cidadania e Política Europeia; Mértola 15 y 16 de noviembre de 2013 (APDASC)

Introducción: La animación sociocultural y los movimientos de cambio social.

La animación sociocultural se nos presenta históricamente como un instrumento al servicio del cambio social y la mejora de las condiciones de vida, la inclusión y la solidaridad distributiva. La animación sociocultural se ha ido estructurando como una praxis social y educativa de toma de conciencia, acción colaborativa y transformadora en el seno de las comunidades humanas. A partir de las comunidades locales y los vínculos identitarios, emocionales y de los intereses e inquietudes de la comunidad, la animación sociocultural ha desarrollado una práctica comunicativa, participativa y colaborativa de análisis, representación y transformación de la realidad social a través de la dialogicidad, el debate social, la toma de decisión colaborativa y la acción comunitaria transformadora.

A partir de la confluencia de las identidades individuales y colectivas, del encuentro, de la implicación emocional en las dinámicas compartidas, de la problematización de la realidad sociocultural, la animación sociocultural genera dinámicas comunitarias de interpretación y representación de la realidad así como cambio de actitudes individuales y acciones colectivas de cambio y transformación social. Dinámicas que tienen como consecuencia más inmediata la mejora de la autoestima, la consolidación de las identidades, el desarrollo de las habilidades sociales y la mejora de las condiciones de la vida colectiva.

Esta es la razón que la animación sociocultural, en cuanto práctica sociocultural de participación, análisis dialógico y acción social transformadora ha estado presente en los últimos decenios en la acción de los distintos movimientos sociales que han contribuido al cambio social y a la democratización de las sociedades americanas y europeas. Si bien la animación sociocultural se convirtió en una herramienta de cambio y estructuración del tejido social europeo tras la segunda Guerra Mundial, hemos podido reconocerla posteriormente en la acción sociocultural de los movimientos sociales y educativos de oposición al franquismo en España (1955-1976), o en la oposición a la dictadura salazarista en Portugal en el periodo que (De Sousa: 2006: 156) denomina “Fase revolucionaria de la animación sociocultural (1974-1976)” y que describe como “... una animación, ideológicamente coprometida, ligada a la concientización y a la movilización de las personas, sobre todo, para la lucha política como medio de combatir el régimen

Ciberanimación. El empoderamiento de ciudadanas y ciudadanos Internet.

Copyleft: Mario Viché González

dictatorial” (2006:45). Del mismo modo la podemos reconocer en las acciones de Educación Popular y alfabetización desarrollada en los años 60 y 70 por Paulo Freire, Pierre Furter, entre otros agentes educadores y los distintos movimientos de liberación en América Latina: Brasil (Pernambuco), Chile, Colombia o en la acción de los movimientos sociales, políticos y educativos en la década de los ochenta en la lucha contra las dictaduras de los generales Pinochet en Chile y Videla en Argentina. Recientemente hemos podido reconocer las dinámicas participativas y concientizadoras de la animación sociocultural en la militancia y la acción del Movimiento Zapatista que, desde el estado de Chiapas en México, ha sabido dinamizar un movimiento de adhesión y acción social que ha utilizado tanto la Red como la acción local para generalizar y optimizar sus anhelos de cambio social, justicia, libertad y mejora de las condiciones de vida.



En los últimos años hemos asistido a las **#revoluciones sociales**: Indignados en España, Ocupa Wall, Street, la Primavera árabe o las recientes luchas ciudadanas en Brasil que, a partir de una realidad injusta o problematizadora han sido capaces de aglutinar emociones, y generar procesos de debate, organización social y acción solidaria tendentes a la mejora de las condiciones de vida y el cambio social. A partir de estos elementos y utilizando herramientas de participación, protagonismo ciudadano, concienciación, debate y toma de decisión, han contribuido no solo al cambio de

Ciberanimación. El empoderamiento de ciudadanas y ciudadanos Internet.

Copyleft: Mario Viché González

representación social sobre temas básicos relacionados con el reparto de la riqueza, la inclusión o la democracia social sino que han sido capaces de alcanzar apreciables cambios sociales.

Surgen nuevas realidades y agentes de cambio social: los movimientos sociales inteligentes, los ciudadanos Internet, el e-gobierno, la posibilidad de una democracia participativa facilitada por las redes digitales. Todo ello da lugar a una nueva concepción de la ciudadanía: la ciberciudadanía, en cuanto fórmula para el empoderamiento de los ciudadanos sin voz, los desfavorecidos y los movimientos sociales emergentes.

En este contexto la **ciberanimación** se nos presenta como una práctica útil y necesaria para la construcción de comunidades solidarias a partir de los intereses, inquietudes, emociones y situaciones problematizadoras que día a día se nos presentan como generadoras de dinámicas socioculturales de organización ciudadana y cambio social. La ciberanimación se estructura como la praxis de la animación sociocultural en la sociedad digital y por tanto como una herramienta al servicio de los movimientos sociales inteligentes y del cambio social que interactúan en el contexto sociocultural generando dinámicas de encuentro, toma de conciencia, debate, toma de decisión, acción social colaborativa y mejora de las condiciones de la vida colectiva.



Ciberanimación. El empoderamiento de ciudadanas y ciudadanos Internet.

Copyleft: Mario Viché González

Desde la perspectiva de la ciberanimación los movimientos sociales que hemos etiquetado como **#revoluciones** están cumpliendo una función eficaz como generadores del cambio social, un cambio que desde la óptica de la ciberanimación se concreta en un cambio en las representaciones sociales, un cambio de actitudes individuales y una acción social colaborativa.

Un **cambio en las representaciones sociales** que ha sido definido por el movimiento como “**el 99 por 100**”, tal y como afirma el movimiento #Occupy Wall Street; “Nosotros somos el 99 por 100. Somos la mayoría y esa mayoría puede y debe prevalecer” (Harvey 2012:232). Un cambio de representación que comparte ya un gran número de ciudadanos y que, aparte de triunfalismos, se concreta en: “... que el bien común debe prevalecer sobre los estrechos intereses venales”, “Los privilegios empresariales que confieren derechos a ciertos individuos sin imponerles la responsabilidad que atañe a los auténticos ciudadanos deben ser abolidos. Los bienes públicos como la educación y la sanidad deben administrarse públicamente y estar a disposición de todos gratuitamente. Hay que acabar con los poderes monopolistas en los medios de comunicación. El fraude electoral debe ser declarado inconstitucional. Debe prohibirse la privatización del conocimiento y la cultura, así como debe reprimirse severamente y en último término ilegalizarse la libertad para explotar a otros y desposeerlos” (Harvey 2012:234). Estas ideas que no son más que una actualización de la Declaración Universal de los Derechos Humanos están presentes en manifiestos como el de Indignaos (Hessel 2011) o Democracia Real Ya! (<http://www.democraciarealya.es>) y en los últimos años se han ido generalizando a través de dinámicas interactivas y participativas en la Red y en las comunidades locales formando parte, de una forma más sólida de las representaciones del imaginario colectivo. Cada vez es mayor la desconfianza hacia la clase política y sus prácticas tradicionales, hacia la banca como reguladora de una economía solidaria y hacia el modelo económico especulativo del capitalismo neoliberal, mientras crece la representación de la necesidad de una democracia real, más participativa, distributiva y solidaria.

Un **cambio en las actitudes individuales** que, si bien es el más difícil y lento en conseguir puesto que supone asumir de forma progresiva e interiorizada una dinámica de autogestión y autodominio, una identificación emocional y una competencia de

autocontrol, así como superar, de forma crítica, los estereotipos del individualismo, la competencia y la insolidaridad que transmiten los medios de comunicación neoliberales, también es cierto que cada vez nos encontramos con actitudes individuales de reducción y optimización del consumo, de intercambio de bienes y servicios, de voluntariado social, actitudes que apuntan en la línea de las actitudes que definíamos como constitutivas de una ciudadanía activa: consumo responsable, mutualismo, economía cooperativa, cultura del intercambio, respeto mutuo, aceptación de las diferencias, respeto al medio ambiente y la sostenibilidad. (Viché en Gaspar, Dantas, De Sousa 2012:432)

Una **acción social colaborativa** que surge fruto del encuentro de representaciones sociales, de la problematización de la realidad, de las emociones e identidades compartidas y de las inquietudes vivenciadas. Una acción que surge de posicionamientos individuales y colectivos y que se desarrolla a partir del encuentro y la interactividad en los espacios colectivos de interacción y en las redes sociales que se generan en el ciberespacio. Si bien es la problematización de la realidad concreta: la situación socioeconómica, la gestión de los servicios públicos, la corrupción, la falta de participación democrática, la que se postula como elemento detonador de la acción, son las implicaciones emocionales, afectivas e identitarias las que realmente provocan el desenlace de la acción colectiva, siendo el encuentro en la Red, las dinámicas interactivas de las redes sociales y la conectividad los factores que generan la convocatoria y la acción social colaborativa en la consecución de unos objetivos convergentes. De esta manera surgen las acampadas, los encierros, la ocupación de espacios públicos, las asambleas ciudadanas, las acciones reivindicativas, el empoderamiento colectivo. Acciones que se han puesto de manifiesto en todas las **#revoluciones** analizadas y que han provocado cambios tan significativos como la caída de dictaduras en los países del norte de África, la negociación y el cambio de decisiones gubernamentales en Brasil o el impacto sobre los procesos electorales como el caso de España. Acciones de gran impacto social que, de forma anecdótica pero significativa, han demostrado su potencial en cuanto mecanismo de empoderamiento ciudadano y que, en el caso de la encuesta organizada en Brasil por el rotativo “O Globo” sobre que equipo ganaría la Copa Confederaciones, el movimiento **#BRrevolução** consiguió que un 87 por

cien de los votantes lo hiciera por el equipo más débil (Tahití), demostrando así el poder que el movimiento ciudadano en Red puede poner en juego en un proceso electoral.

Cambio en las representaciones sociales	Cambio en actitudes individuales	Acción social colaborativa
Bien común Espacios y servicios públicos Democracia real	Consumo responsable Voluntariado Sostenibilidad	Acampadas Asambleas ciudadanas Organización en Red

Cuadro 1: El cambio social de las #revoluciones

1. De los movimientos sociales inteligentes.

Los movimientos sociales del siglo XIX y el XX han sido movimientos “modernos” fundamentados en un modelo de representación de la realidad basado en un relato interpretativo de tipo religioso o utópico o a partir de un método de análisis económico de las relaciones sociales en el caso del marxismo. Estos movimientos sociales de carácter político, sindical, religioso, educativo o ciudadano han basado su intervención sociocultural en un Proyecto de actuación generado y consecuente con su modelo de interpretación de la realidad social. Ello provocaba un modelo de intervención dogmático, más o menos asumido por los militantes, y un modelo organizativo de encuadramiento basado en la militancia activa y la fidelidad a los planteamientos ideológicos y la representación de la vida colectiva que el movimiento poseía.

Con la posmodernidad y la sociedad de las tecnologías que se concreta en la Sociedad Digital surge un nuevo tipo de movimiento ciudadano. Unos movimientos que se fundamentan en el encuentro, el intercambio, la problematización de la realidad, las emociones compartidas, las identidades múltiples y una acción social colaborativa discontinua y coyuntural. Unos movimientos ciudadanos deslocalizados espacio temporalmente, que no despersonalizados, que utilizan la Red como canal de comunicación, interactividad, visibilidad social, autoría colectiva y acción colaborativa.

Ciberanimación. El empoderamiento de ciudadanas y ciudadanos Internet.

Copyleft: Mario Viché González

Unos movimientos donde la identificación emocional a los fines y logros colectivos adquiere más fuerza que la fidelidad a la organización y sus principios rectores. Surge así un nuevo concepto de movimientos sociales horizontales, descentralizados, cooperativos. Una nueva cultura organizativa ha dado lugar a unos movimientos sociales participativos, asamblearios que rechazan las estructuras piramidales del poder asociativo, que se organizan sin la consolidación de líderes estables y que son capaces de organizarse y dar una respuesta original ante situaciones vitales problematizadoras y conflictos muy concretos y localizados. Unos movimientos que utilizan la Red y, en concreto, las llamadas redes sociales, para el contacto, el intercambio de información, el debate y la organización y que se manifiestan en la calle como fórmula de acción y empoderamiento ciudadano. Otros de los factores que caracterizan este nuevo movimiento ciudadano es un nuevo concepto de la política (tecnopolítica) y de la democracia. Un modelo de democracia real basado en la participación, la autonomía individual y el empoderamiento de los ciudadanos ante los poderes políticos, especulativos y sociales. En este sentido apunta Manuel Castells “Empoderamiento, autonomía y incremento de la sociabilidad aparecen estrechamente relacionadas con la práctica de conectarse en red con frecuencia en Internet” (Castells 2012:223)

Nos encontramos ante un nuevo modelo de movimientos sociales que buscan el cambio y la transformación de las estructuras sociales a través del empoderamiento ciudadano y la ruptura de los monopolios de poder, especulación, privilegios y secuestro del bien público en beneficio de intereses privados. Unos movimientos que persiguen al bienestar social y la solidaridad distributiva a partir del cambio de las estructuras organizativas, la ruptura de los privilegios y monopolios y el desarrollo de las competencias sociales. Así Castells afirma: “Y los movimientos que estamos observando representan el proyecto de transformar a las personas en protagonistas de sus propias vidas” (Castells 2012:220)

Rheingold (2004), define las multitudes inteligentes como: “...grupos de personas que emprenden movilizaciones colectivas, políticas, sociales, económicas, gracias a que un nuevo medio de comunicación posibilita otros modos de organización...”, un poco más adelante afirma: “Las multitudes inteligentes están formadas por personas capaces de

actuar conjuntamente aunque no se conozcan” Es esta capacidad de actuar de forma solidaria que a los individuos y a las colectividades les posibilita la estructura organizativa y la potencialidad comunicativa de las tecnologías multimedias conectadas en Red, la que nos permite hablar de un nuevo movimiento ciudadano.



Un movimiento ciudadano que se estructura a partir de la identificación de inquietudes y vivencias problematizadoras compartidas, que establece lazos de comunicación interactivos en red y que proyecta sus sentimientos y emociones generando acciones colaborativas de mejora de las condiciones de vida y cambio social, Una ciberciudadanía que de forma interactiva establece una comunicación horizontal de igual a igual, genera su propia “palabra”, se hace visible y se empodera en el contexto sociopolítico y, en consecuencia, se convierte en generador de un discurso propio asumiendo la coautoría como fórmula de expresión colectiva en la Red.

Rheingold (2004), afirma igualmente que: “La reciprocidad, la cooperación, la reputación, la limpieza social y los dilemas sociales parecen piezas fundamentales del puzzle de las multitudes inteligentes”. Una multitudes inteligentes capaces, como hemos podido analizar, de generar un nuevo movimiento de cambio social que está en la base de la gestación de las #revoluciones.

Ciberanimación. El empoderamiento de ciudadanas y ciudadanos Internet.

Copyleft: Mario Viché González

Estos movimientos sociales inteligentes se caracterizan por que:

- Rechazan la presencia de líderes estables que se perpetúan en la organización.
- Utilizan mecanismos de participación real: asamblearios y de acción directa.
- Utilizan la Red como medio de conectividad, comunicación y organización.
- Fundamentan su acción a partir de una imagen compartida de la realidad social y unas identidades múltiples compartidas.
- Aportan una gran carga emocional y afectiva en sus acciones y la consecución de sus fines y objetivos.
- Utilizan la capacidad interactiva de la Red para generar proyectos colaborativos de acción sociocultural y política.
- Se convierten en autores de contenido generando un discurso propio que se hace presente en el debate social.
- Se estructuran como micropoderes cuya acción tiene un impacto directo en las dinámicas socioculturales de la comunidad.
- Son motores de desarrollo sostenible a través de la puesta en acción de sus fines y proyectos colaborativos.

2. Ciudadanos Internet

Cremades (2007) hace referencia a los Ciudadanos Internet en cuanto ciudadanos que asumen de forma activa el rol cívico en el ciberespacio participando así en los procesos de debate y estructuración de las redes sociales. En concreto afirma (2007: 215) "...se caracterizan por utilizar Internet para ejercer actividades políticas en una pluraalidad de formas" Este autor hace referencia al estudio realizado por el IPDI junto Roper/ASW y Nielsen/NetRatings en referencia a la participación política en las campañas electorales norteamericanas de 2003, estudio que llega, entre otros, a las siguientes conclusiones:

- "Los Ciudadanos Internet, no están aislados con sus computadoras, como muchas veces los retrata la prensa, sino que, al contrario, son siete veces más partidarios de servir como líderes de opinión entre amigos, familiares y colegas"
- "Alrededor del 44 por 100 de los Ciudadanos Internet no han estado directamente relacionados en actividades políticas mediante medios tradicionales"
- "Existe el doble de posibilidades de que los Ciudadanos Internet tengan título

Ciberanimación. El empoderamiento de ciudadanas y ciudadanos Internet.

Copyleft: Mario Viché González

universitario, tienen mayores ingresos, son algo más jóvenes y hay mayor proporción de blancos, solteros y varones”

- “Los Ciudadanos Internet son más propensos a donar dinero a través de Internet”
- “El correo electrónico es su instrumento más utilizado” (2007: 216-217)



Si bien el estudio apunta a que los Ciudadanos Internet son una minoría intelectual de clase media que se convierten en élite activista, sus formas de interactuar, sus formas de interpelación de la realidad sociopolítica y su posicionamiento ante el bien público y el bienestar colectivo le convierten en un colectivo de impacto que se convierte en un micropoder que cuestiona el sistema estereotipado de interpretación y acción política y que se convierte en dinamizador de acciones participativas de cambio social.

Los Ciudadanos Internet no provienen de la práctica política tradicional aunque mantienen una interacción con el discurso y las propuestas de los movimientos sociales que proponen una sociedad más justa y solidaria. Los Ciudadanos Internet asumen, de una forma emocional y dialógica el liderazgo en las dinámicas informativas, de opinión y del debate social, asumiendo así un papel activo en la dinamización de los procesos de cambio social. Los Ciudadanos Internet buscan ejercer de una forma activa los derechos individuales y colectivos de información, expresión, debate y toma de decisión social. Los ciberciudadanos asumen las dinámicas participativas y colaborativas de la auténtica

Ciberanimación. El empoderamiento de ciudadanas y ciudadanos Internet.

Copyleft: Mario Viché González

democracia participativa ya que, como afirma Cremades (2007: 23) “No podemos olvidar que la participación implica siempre la cooperación.”

Los ciudadanos Internet al ejercer sus derechos a la información y la expresión participan de una forma activa en el “debate social” generando dinámicas de visibilidad, opinión y toma de decisión colaborativa que se convierten en auténticos “micropoderes” que se enfrentan, cuestionan y relativizan el discurso oficial estereotipado que favorecen alternativas dialógicas y consensuadas para una política y una organización sociocultural solidaria, justa y sostenible.

Cremades, J. (2007) define el micropoder como la capacidad que tienen las nuevas tecnologías de crear un verdadero diálogo social entre los ciudadanos y los poderes públicos. Tal y como afirma este autor: “...el micropoder es una de las más importantes consecuencias del cambio de paradigma provocado por las nuevas tecnologías, porque transforma, entre otras cosas, las relaciones sociales y políticas” El micropoder permite a los ciudadanos auto organizarse cooperativamente y de esta forma participar en de forma activa en el diálogo social y de esta manera adquirir la capacidad de transformación de la realidad social. Como apunta Cremades (2007) “...la conciencia del micropoder de los ciudadanos es una de las claves para una nueva acción política capaz de gestionar la sociedad globalizada y plural”. En este sentido la ciberciudadanía, a partir de la estructuración de micropoderes sociales está contribuyendo al germen y desarrollo de los nuevos movimientos sociales, las #revoluciones y las alternativas de cambio social.

3. Ciudades Rebeldes

Uno de los polos de interpretación de las #revoluciones sociales ha sido el libro de Harvey (2013) en el que define las Ciudades Rebeldes. En él se define un movimiento ciudadano que reivindica la ciudad como espacio público para la cultura, la interacción y la solidaridad. Un movimiento que reivindica los derechos ciudadanos y que pone en la ciudad el caldo de cultivo de una nueva dinámica de cambio social “La ciudad engloba todas las cuestiones sociales” afirma una de las activistas de la #BRevolução (Gutiérrez 2013). Según el trabajo de este autor los líderes y militantes de la revolución brasileña

“Hablan de las difíciles relaciones con los partidos – *“tenemos valores de izquierdas, pero somos apartidistas”* – y de una pasión común: el movimiento zapatista mexicano” (Gutiérrez 2013: 45).

Harvey (2013) explica como la cultura de la ciudad ha sido históricamente una creación de los propios ciudadanos, ha sido el movimiento ciudadano a través de sus dinámicas, interactivas, urbanísticas, relacionales, culturales y sociales el que ha construido no solo la estructura de la ciudad sino sus propias formas de vida, cultura, tradiciones y dinámicas socioculturales. Igualmente Harvey explica como a través de la historia más recientes los movimientos especulativos han cambiado, al alza, el valor de los inmuebles del centro de las ciudades, modificando su estructura, las relaciones de propiedad, la cultura y el uso de los centros históricos y sus espacios, creando una nueva estructura de poder que desplaza, enviando a las periferias, a los antiguos habitantes así como su cultura, sus identidades y tradiciones.

Recuperar la ciudad como espacio cultural de convivencia, interacción, identidad y lugar privilegiado para el ejercicio de los derechos ciudadanos de expresión, comunicación, debate y toma de decisión es el objetivo del llamado movimiento de las Ciudades Rebeldes. Una representación de la ciudad como espacio público para el uso y disfrute de los espacios, para la convivencia, para la expresión de las emociones, para la identificación y la participación en contra de una representación de la ciudad como espacio de privatización especulativa está detrás de este movimiento social que reivindica como suyo el derecho a la ciudad, en cuanto construcción colectiva desarrollado a través de la historia mas reciente y los derechos colectivos como expresión de la solidaridad, la inclusión y el respeto a los derechos individuales.

Desde esta perspectiva Harvey explica como inevitablemente deben producirse importantes cambios en el modo de vida, cambios que están marcados por una oposición clara al sistema de reparto de la riqueza que impone el sistema capitalista y a una oposición y cuestionamiento de la ley de mercado como reguladora de las relaciones socioeconómicas. En este sentido (Harvey 2013:188) afirma “Cualquier alternativa

anticapitalista tiene que abolir el poder de la ley capitalista del valor para regular el mercado mundial”

Ciudades Rebeldes reivindica la ciudad como espacio de organización social y la verdadera política ciudadana y la participación democrática como reguladora de las relaciones humanas y de la sostenibilidad económica. Ante la Ley del mercado como elemento especulativo de regulación reivindicamos la participación y el debate social como elemento regulador de sostenibilidad y consenso.

Ello supone un compromiso individual y político a asumir por las organizaciones sociales, un compromiso que, a partir de nuevas y críticas representaciones sociales solidarias, conlleve la práctica de actitudes activas contra la pobreza que evidentemente han de suponer un rechazo de las acumulaciones especulativas de capital. En este sentido Harvey afirma: “Las organizaciones contra la pobreza deben comprometerse a una política contra la riqueza...” Estos son los compromisos de las llamadas Ciudades Rebeldes y que en cuanto modelo de representación y práctica actitudinal están en la base de los nuevos movimientos sociales que están generando las #revoluciones.

4. Tecropolítica

El estudio dirigido por Toret (2013), acerca de las dinámicas desarrolladas por el movimiento 15M en España durante el año 2011, define el concepto de tecropolítica como “el uso táctico y estratégico de dispositivos tecnológicos (incluyendo redes sociales) para la organización, comunicación y acción colectiva”. El trabajo distingue entre tecropolítica y ciberactivismo que lo considera como un fenómeno diferente aunque haya puntos de concurrencia.

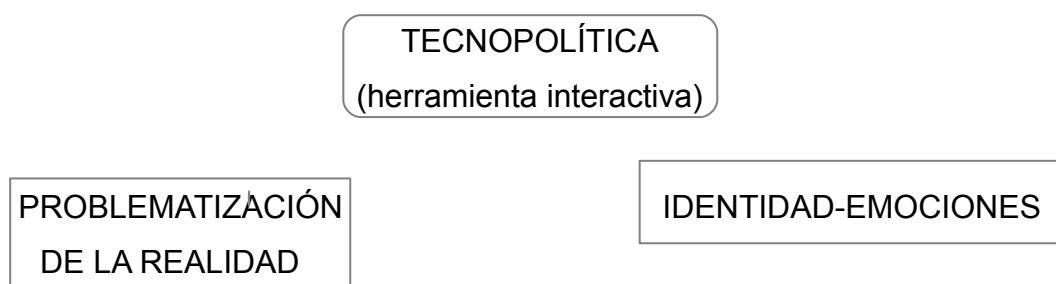
La primera conclusión que podemos sacar de esta definición es que la tecropolítica es una herramienta a disposición de los movimientos sociales pero, aunque condiciona y determina una forma de hacer política, no constituye por sí una razón suficiente para el estallido de una revuelta social. Según el estudio que estamos analizando es la situación social y política reinante en España así como las repercusiones socioculturales de la

Ciberanimación. El empoderamiento de ciudadanas y ciudadanos Internet.

Copyleft: Mario Viché González

Primavera árabe, unido a una fuerte carga emocional el verdadero motor de un movimiento social, el 15M, que se organiza, amplifica y optimiza a través de mecanismos tecnológicos.

El estudio determina que los elementos que marcaron la genesis del movimiento 15M fueron los siguientes: “Luchas por una red libre y neutral: en el Estado español, entre los años 2006 y 2011...”, “Prácticas tecopolíticas....tácticas y estrategias de comunicación, organización y acción colectiva mediadas por las tecnologías.” y, por último, La Primavera árabe que “... situaron en el imaginario la posibilidad de la revuelta política” Estos elementos son los que constituyen el factor “problematización de la realidad social” que según nuestros estudios están en la base de todo movimiento de animación sociocultural y cambio social. Al factor problematizador se le une el factor identitario, una conciencia colectiva de que una sociedad diferente, más justa y solidaria es posible, factor identitario que adquiere una gran carga emocional que se encuentra presente en el lenguaje utilizado durante el intercambio de mensajes en la Red así como en el discurso global que genera el movimiento. Problematización de la realidad, identificación emocional y capacidad de la Red para la organización y la acción social (tecnopolítica) son los elementos constituyentes de las dinámicas de lucha del movimiento del 15 M en la búsqueda de un cambio social a medio plazo.



Cuadro 2: Factores que condicionan la acción de las #revoluciones

El estudio al que estamos haciendo referencia señala entre sus conclusiones provisionales las siguientes: la conexión entre las redes sociales en Internet y las redes humanas en la calle, la génesis de una cultura política que combina las identidades

Ciberanimación. El empoderamiento de ciudadanas y ciudadanos Internet.

Copyleft: Mario Viché González

colectivas y las dinámicas del anonimato, la apertura de las posibilidades de participación política que la tecnopolítica posibilita, la capacidad del movimiento ciudadano conectado en Red de atravesar las barreras informativas de los grandes medios, la importancia de las emociones y la conexión de estas con las tecnologías para activar la acción de este tipo de movimientos sociales de cambio social.

Entre las conclusiones de este estudio Toret (2013) vamos a destacar las siguientes que, desde la perspectiva de la animación sociocultural se entienden igualmente como condicionantes de la acción futura de los movimientos sociales y, de alguna manera, de la práctica de la ciberanimación en las próximas décadas. El estudio destaca entre sus conclusiones que:

- “El 15M pone fin al relato único de la crisis del binomio bipartidismo-massmedia y muestra la emergencia de un nuevo protagonismo social descentralizado, transversal y autónomo, más allá de las categorías establecidas de izquierda y derecha”
- “El 15M ha democratizado la producción de narrativa y sentido políticos, ha abierto una disputa por la producción de realidad, ha generado un sistema-red y flujos de información y comunicación que cuestionan la propaganda y hegemonía de su “enemigo””.
- “Por todo esto, nos arriesgamos a pronosticar que toda política que quiera transformar el estado de cosas partirá, en el futuro próximo, de la conciencia del poder que tienen las redes para construir estados emocionales y cognitivos e intervenir en las distintas capas de la sociedad”

El estudio Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas Toret (2013) ha sido realizado sobre los datos y actuaciones del movimiento 15M en España pero, de alguna manera es extrapolable a otro tipo de movimientos de cambio sociales, a las llamadas #revoluciones.

5. #Revoluciones

Las #revoluciones: Primavera árabe, #spanishrevolution o movimiento de los Indignados en España, el movimiento OWS (Occupy Wall Street) en los Estados Unidos; el movimiento YoSoy132 en México, #Brevolução en Brasil o los movimientos de oposición a

Ciberanimación. El empoderamiento de ciudadanas y ciudadanos Internet.

Copyleft: Mario Viché González

las políticas económicas de la Troika comunitaria en Grecia o Portugal, entre otros movimientos sociales, ha sido estudiados por Castells (2012)

A partir de estos movimientos sociales de transformación de la realidad social que, en parte, ya hemos ido analizando en los apartados anteriores, Castells define lo que el denomina “Redes de indignación y esperanza” Entre las conclusiones que saca esta autor podemos destacar las más significativas que, de alguna manera, refrendan las tesis de nuestro trabajo.

Castells constata como los movimientos sociales que sostienen las #revoluciones se construyen a partir de situaciones sociales problematizadoras y de la implicación emocional de los ciudadanos ante estas vivencias colectivas y su identificación con modelos de cambio y mejora de las condiciones de vida. Este analista concluye que “... los movimientos sociales suelen desencadenarse por lo general por emociones derivadas de algún acontecimiento que ayuda a los manifestantes a superar el miedo y a desafiar el poder a pesar del peligro inherente de sus acciones.... , el cambio social supone una acción, individual, colectiva o ambas a la vez, que, en su base, tiene un motivo emocional como todo comportamiento humano según las recientes investigaciones en neurociencia social” (Castells 2012:210). Apuntando de forma clara como: ““Desde el punto de vista de los individuos, los movimientos sociales son movimientos emocionales” (Castells 2012:30)

A partir de estos dos elementos generadores la acción de los ciberciudadanos se construye y optimiza en las redes sociales y en la calle en cuanto espacios públicos para el debate y la organización social mientras que al mismo tiempo se convierten en espacios a reivindicar al ser representados como espacios colaborativos para la construcción de nuevos modelos de organización y gestión de la vida social y política. Esos espacios se convierten en foros y en espacios de participación, solidaridad, inclusión y sostenibilidad. “Los movimientos sociales crean un espacio público, espacio para la deliberación que finalmente se convierte en un espacio político” (Castells 2012:28)

Ejerciendo la participación política en los espacios públicos de deliberación: calle y redes sociales de forma interactiva, los movimientos sociales se convierten, y así lo hemos visto en las #revoluciones analizadas, en instrumentos de contrapoder que se enfrentan y cuestionan a los poderes del mercado y las oligarquías sociopolíticas. Como concluye Castells “Los movimientos sociales ejercen el contrapoder constituyéndose en primer lugar a sí mismos mediante un proceso de comunicación autónoma, libre del control del poder institucional” (Castells 2012:27) “Los movimientos sociales ejercen el contrapoder constituyéndose en primer lugar a sí mismos mediante un proceso de comunicación autónoma, libre del control del poder institucional” (Castells 2012:27)

En nuestro trabajo @Ciberanimación (Viché 2013) analizamos el movimiento #spanishrevolution en cuanto movimiento de toma de conciencia crítica y cambio social y realizamos las siguientes observaciones que consideramos extrapolables al resto de las #revoluciones:

- “La existencia de una situación social problematizadora y representada colectivamente como tal”.
- “La existencia de unos elementos identitarios, claramente identificados y compartidos de forma solidaria”.
- “La existencia de unos actores sociales generadores de dinámicas de interactividad”, en la Red y en los movimientos sociales (ONGs)
- “La existencia de una conciencia y una representación crítica de la realidad social...”
- “La combinación de acciones directas en el espacio real con acciones virtuales en el espacio digital”.
- “La utilización de Internet y las redes sociales de una forma dinámica e interactiva, asegurando la conectividad, la difusión de la información, el debate y la participación, la toma de decisión colaborativa”.
- “La utilización de estructuras narrativas dinámicas, ágiles, maleables, multimedia e hipertextuales”
- “La utilización de medios y terminales móviles muy diversificados, ágiles y adaptables en la línea de la convergencia de medios y dispositivos diversos”

- “La globalización de la situación problematizadora, y de la lucha y la acción social transformadora”.
- “ La utilización de dinámicas colaborativas de la autoría colectiva para la toma de decisión y la elaboración de manifiestos, propuestas y acciones colectivas”.
- “ La utilización de medios de comunicación alternativos”

Estas características que hemos ido analizando en los apartados anteriores son las que dan forma a los movimientos de cambio social que se generan y organizan en el ciberespacio y que se manifiestan en los espacios públicos de las grandes ciudades globalizando un movimiento colaborativo de cambio social con el que la ciberanimación, en cuanto práctica de la animación sociocultural en la Sociedad digital, comparte vivencias, herramientas, estrategias y finalidades.

6. Ciberanimación

La ciberanimación es una praxis sociocultural de carácter pedagógico que tiene como objetivo la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos a través de la creación de redes y comunidades sociales de carácter solidario con la finalidad de asegurar la sostenibilidad de esas colectividades humanas. La ciberanimación genera y optimiza las dinámicas socioculturales de bienestar y cambio social, que se hacen presentes tanto en los espacios virtuales interconectados en red como en los espacios de convivencia física, para generar proyectos colaborativos de estructuración de un tejido social solidario, participativo e intercultural que desarrollen modelos de organización social justos, sostenibles e inclusivos.

La ciberanimación pone en contacto a los individuos y los colectivos sociales para generar dinámicas comunicativas interactivas que, a partir de identidades múltiples coincidentes, desarrollen nuevas identidades colectivas colaborativas capaces de estructurar modelos de organización social solidarios y sostenibles. La ciberanimación es la acción de ciudadanos y colectivos sociales, más o menos institucionalizados, tendente a la creación de comunidades sociales solidarias, inclusivas y sostenibles, mediante acciones puntuales y accidentales o a través de proyectos de acción sociocultural pactados y

Ciberanimación. El empoderamiento de ciudadanas y ciudadanos Internet.

Copyleft: Mario Viché González

planificados por diferentes actores sociales. La consecuencia final de los procesos que genera la ciberanimación se concreta en la creación de nuevas representaciones críticas y solidarias de la realidad social y sus alternativas de desarrollo, el cambio de actitudes individuales y la gestión de proyectos colaborativos de mejora de las condiciones de vida y cambio social.

La ciberanimación desarrolla una cultura y unas dinámicas de la participación y de la democracia que generan acciones colectivas de presencia y participación en el debate y la toma de decisión en el ámbito de las relaciones sociales y las dinámicas de poder y organización sociocultural.

La ciberanimación, en cuanto práctica socio-pedagógica, genera su acción a partir de la problematización de la realidad social. Son los problemas e inquietudes de la vida cotidiana los que son compartidos en red y objetivados a partir de la participación interactiva y la conexión de redes, generando nuevas acciones que, optimizando las potencialidades del ciberespacio, se proyectan sobre la vida cotidiana de los individuos y sus colectividades.

Son estos los vectores que hacen de la ciberanimación la versión de la animación sociocultural propia de la revolución digital. Es así que la ciberanimación, en cuanto práctica digital de la animación sociocultural, se caracteriza por los elementos siguientes:

- La comunicación y la participación horizontal como alternativa a la intervención jerarquizada.
- Los proyectos colaborativos como alternativa a los proyectos de intervención planificados de arriba a abajo.
- La participación como consecuencia de la conectividad, la confluencia de identidades, emociones e inquietudes comunes y la organización interactiva en red.
- La mediación como alternativa a la intervención de unas y unos profesionales que trabajan por y para los ciudadanos.
- La prioridad de las ideas y propuestas (contenidos) sobre las actividades, recursos, soportes e incluso el software (continente).

Ciberanimación. El empoderamiento de ciudadanas y ciudadanos Internet.

Copyleft: Mario Viché González

- La convergencia mediática como fórmula de acceso a la información, a la comunicación y al análisis de la realidad social.
- La conexión de redes como fórmula de organización social y de participación en el debate y la toma de decisión.
- La ausencia de principios universales y, en consecuencia, una comunicación basada en las ideas, inquietudes, intereses e identidades individuales y colectivas.
- Una cultura de la individualidad y de la colectividad como confluencia de intereses y deseos de los individuos, de forma solidaria y colaborativa.

Conclusiones

Como consecuencia de nuestras aportaciones es posible concluir que la ciberanimación, en cuanto práctica de la animación sociocultural en la Sociedad digital se presenta como una practica de cambio social que fundamentada en la problematización de la realidad y en análisis dialógico de esa misma realidad se concreta en acciones que tienen como finalidad el acceso a representaciones críticas compartidas de la vida comunitaria, el cambio de actitudes individuales y la generación de proyectos colaborativos de mejora de las condiciones sociales, solidaridad, inclusión y sostenibilidad socioeconómica.

En este sentido la ciberanimación establece prácticas concurrentes con las que han sido capaces de generar los movimientos de #revolución y cambio social, en la medida que estos movimientos no son la consecuencia de la ciberanimación, pero su práctica favorece y optimiza las dinámicas de gestión del cambio y la solidaridad.

De esta manera la ciberanimación, aun poseyendo sus propias características, como hemos visto en este trabajo, puede sacar conclusiones de la gestión y evolución de los movimientos de cambio social a fin de perfilar y delimitar sus propios métodos, estrategias y acciones de cambio social. En concreto la ciberanimación ha de observar y ajustar su acción a unas dinámicas socioculturales que.

- Se concretan en modelos organizativos horizontales, asamblearios, permeables, con ausencia de líderes estables.
- Se desarrollan a través de dinámicas participativas en red de intercambio de

Ciberanimación. El empoderamiento de ciudadanas y ciudadanos Internet.

Copyleft: Mario Viché González

información, debate y toma de decisión, dinámicas que combinan el anonimato con la acción personal.

- Se organizan a través de las Redes sociales, utilizando la calle y las organizaciones como complemento imprescindible para su acción.
- Asumen la ciudad como espacio público para el debate, la identificación emocional y el ejercicio de los derechos individuales y colectivos.
- Problematizan la realidad social generando acciones, con una gran carga emocional, de mejora de las condiciones de vida, solidaridad, inclusión, justicia económica y sostenibilidad.

En este contexto sociocultural es en el que la ciberanimación ejerce su acción y desarrolla dinámicas colaborativas de cambio social que se concretan en acciones puntuales a corto plazo, cambio en las representaciones y actitudes a medio plazo y un cambio social a largo plazo. Es así como la ciberanimación se convierte en indicador y herramienta al servicio de una democracia real.

BIBLIOGRAFIA:

Castells, Manuel (2012); Redes de indignación y esperanza; Alianza; Madrid

Cremedes, Javier (2007); Micropoder. La fuerza del ciudadano en la era digital; Espasa; Madrid

De Sousa Lopes, Marcelino (2006); Animação Sociocultural em Portugal; Edita Intervenção; Chaves

Gaspar, Cátia; Dantas, José; De Sousa, Marcelino (2012); Animação Sociocultural. Intervenção e Educação Comunitária: Democracia, Cidadania e Participação; Edita Intervenção; Chaves

Gutiérrez, Bernardo (2013); La revuelta que sorprendió al mundo; Artículo en la revista Magazine de 21 de julio de 2013; Edita la Vanguardia; Barcelona

Harvey, David (2013); Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana; Akal; Madrid

Hessel, Stéphane (2011); ¡Indignaos!; Ediciones Destino; Barcelona

Oliveres, Arcadi (2006); Un altre Món; Angle Editorial; Barcelona

Rheingold (2004); Multitudes inteligentes. La próxima revolución social; Gedisa; Barcelona.

Toret, Javier; (2013); Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida; Edita UOC; (http://journals.uoc.edu/ojs/index.php/in3-working-paper-series/article/view/1878/n13_toret)

Viché, Mario (2013); @Ciberanimación; Edita: Mario Viché González; Valencia.

Viché González, Mario ; (2013); Ciberanimación. De las representaciones colectivas de la realidad a la creación de identidades solidarias; en <http://quadernsanimacio.net> ; nº 18, julio de 2013; ISSN: 1698-4404

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Viché González, Mario ; (2014); Ciberanimación. El empoderamiento de ciudadanas y ciudadanos Intrenet; en <http://quadernsanimacio.net> ; nº 19, enero de 2014; ISSN: 1698-4404